

# ÍNDICE.

## EVANGELIO DE SAN MATHÉO.

|  | Pág. |   | Pág. |
|--|------|---|------|
| Advertencia.   | 1    | que deseaba seguirle; y manda á otro de sus discipulos, que le siga sin dilacion. Sosiega una tempestad en la mar, y cura dos endemoniados en la tierra de los Gerasenos.   | 25   |
| CAP. I. Genealogía de Jesucristo segun la carne. El ángel revela á Joseph el modo con que había concebido la Virgen. Nacimiento del Señor.   | 3    | CAP. IX. Sana el Señor á un paralítico. Murmuraciones de los Escribas. Vocacion de Mathéo el publicano. Responde á los Phariseos que le calumnian. Libra á una mujer de un flujo de sangre. Resucita á una niña, y da vista á dos ciegos. Sana á un endemoniado mudo, y obra otros milagros. Parábola de la miés y de los trabajadores.   | 29   |
| CAP. II. Los Magos vienen de Oriente á Bethlehem: adoran al Señor, y le ofrecen sus presentes. Crueldad de Herodes en hacer matar á todos los niños menores de dos años en Bethlehem y en toda su comarca. Huida de Cristo á Egipto: su vuelta á la tierra de Israel.  | 6    | CAP. X. Vocacion de los doce Apóstoles. Avisos que les da el Señor. Les dice, que no ha venido á traer la paz, sino la guerra: como deben confesarle delante de los hombres: como han de llevar su cruz; y que contará como hecho á si mismo lo que hicieron á otros por amor suyo.   | 33   |
| CAP. III. San Juan Bautista, Precursor de Jesucristo, predica penitencia en el desierto, conforme á lo que habian vaticinado los profetas. Reprende á los Phariseos y Sadduceos. Bautiza á Cristo, sobre el cual desciende el Espíritu Santo; y se oyó del cielo la voz del Padre.   | 9    | CAP. XI. Envía el Bautista dos de sus discipulos á preguntar al Señor, si era él el Mesias; y el Señor les manda, que consideren sus obras, y que hagan relacion de ellas al Bautista. Testimonio que da el Señor de su Precursor. Adora la providencia de su Padre, que negándose á los soberbios, se descubre y comunica á los humildes. Exhorta á todos á que le imiten y sigan.   | 37   |
| CAP. IV. Cristo se retira al desierto despues de su bautismo; y habiendo ayunado cuarenta dias y cuarenta noches, vence las tentaciones del demonio. Oyendo que habian puesto en la cárcel al Bautista, se retira á Capharnaum, y da principio á su predicacion. Llama á Pedro, á Andrés, á Santiago y á Juan. Anuncia el Evangelio á los Galileos, y cura diversas enfermedades.  | 11   | CAP. XII. Los Phariseos calumnian á los discipulos porque cogian espigas en día de Sábado, y el Señor los defiende. Cura en sábado á uno que tenia una mano seca, probando que es licito en el día de sábado hacer bien al prójimo. Sana á un endemoniado ciego y mudo. Á los que le pedian que hiciese un milagro en prueba de su ministerio, responde que su resurreccion figurada en Jonás, seria la señal que pedian. Declara que los que hicieron la voluntad de su Padre, serán sus hermanos, amigos y parientes. | 41   |
| CAP. V. De las ocho bienaventuranzas. Llama el Señor á sus Apóstoles sal y luz, declarándoles cual debia ser su oficio. La ley de Dios es la sal, y la luz, con que quiere que salen y alumbren al mundo, declarándoles que no ha venido á destruirla, sino á cumplirla y perfeccionarla: y para esto empieza á explicarla por sus partes principales.   | 13   | CAP. XIII. Propone el Señor diversas parábolas: la del sembrador; la de la agricultura; la del grano de mostaza; la de la levadura; la del tesoro escondido; la del comerciante que busca perlas de mucho valor; la de la red echada en la mar; y el mismo Señor por la mayor parte las explica. Pasa á predicar á su ciudad de Nazareth, y los de la ciudad se escandalizan, y no le reciben.  | 46   |
| CAP. VI. De qué manera se debe hacer la limosna. De la oracion y del ayuno. Que no se ha de atesorar en la tierra, sino en el cielo; ni servir á dos señores. Que no nos hemos de acongojar demasiado por lo que mira á la comida y al vestido, puesto que nuestro Padre celestial tiene tomado sobre si este cuidado.   | 19   | CAP. XIV. Muerte del Bautista. Cristo en el desierto da de comer á una multitud de pueblo con cinco panes y dos pezes. En una tormenta de la mar va hácia sus discipulos andando sobre las aguas; y S. Pedro, viniendo también hácia él sobre las aguas, se ve en peligro de anegarse por faltarle la fe.   | 51   |
| CAP. VII. Prosigue el Señor su doctrina, condenando los juicios temerarios, y diciendo que no se han de dar á los perros las cosas santas. Exhorta á la oracion, y á hacer con nuestro prójimo lo que queremos que se haga con nosotros. Dice, que es estrecha la puerta por donde se entra á la vida; y como se han de distinguir los profetas falsos de los verdaderos y el árbol bueno del malo. Simil, ó comparacion de un hombre, que fabrica una casa, con el que escucha la doctrina del Señor. | 23   |   |      |
| CAP. VIII. Sana Jesucristo á un leproso, al siervo del Centurion, á la suegra de S. Pedro, y á otros muchos enfermos. No quiere admitir á un escriba   |      |   |      |

- CAP. XV. Los Escribas y Phariseos calumnian á los discípulos del Señor, porque se ponían á comer sin haberse antes lavado las manos: el Señor los defiende. Cura á la hija de la Chanaea, que da muestras de su grande fe. Da otra vez de comer en el desierto á un grande número de gente con siete panes y algunos peces.
- CAP. XVI. Los Phariseos piden otra vez al Señor que haga un milagro, y él les responde lo mismo que antes, capítulo xi. 9. Advierte á sus discípulos, que se guarden de su doctrina. S. Pedro hace una pública confesion de la divinidad de Jesucristo, y en premio de ella le promete el Señor, que sería la piedra fundamental de su Iglesia. Revela el misterio de su muerte, y reprende á Pedro, que se le oponía. Exhorta á todos á que tomen su cruz, y le sigan.
- CAP. XVII. La Transfiguracion del Señor. Cura á un endemoniado. Paga el tributo al César, dando ejemplo con esto de que se debe dar al César lo que es del César.
- CAP. XVIII. Enseña el Señor que la humildad es la llave para entrar en el reino de los cielos. Explica cuan grande males, y qué castigo tan recio merece el pecado de escándalo. Propone la parábola del buen Pastor, que dejando las noventa y nueve ovejas, va en busca de una sola que se habia descarriado. Dice el orden que se ha de guardar en la correccion fraterna. Da á entender á S. Pedro, que hemos de perdonar siempre al que nos injuriare; lo cual amplifica con una excelente parábola.
- CAP. XIX. Enseña el Señor que es indisoluble el lazo del matrimonio, y que solo hay una causa para la separacion ó divorcio. Otra vez vuelve á poner á los niños por ejemplo de los que han de entrar en el cielo. Enseña cual es el camino de la perfeccion y del cielo, y cuan grande impedimento son las riquezas para lo uno y para lo otro. Concluye diciéndo el premio incomparable que tendrán los que por su nombre dejaren todas las cosas.
- CAP. XX. Declara el Señor por medio de una parábola lo que dijo en el último versículo del capítulo precedente. Llegando cerca de Jerusalem explica á sus discípulos las circunstancias de su muerte y de su resurreccion. Á la pretension de la madre de los hijos del Zebedeo responde con admirable doctrina, enseñándolos á humillarse, y á que antes bien sirvan que pretendan ser servidos. Cura á dos ciegos junto á Jericó.
- CAP. XXI. Entra Jesus en triunfo en Jerusalem. Echa del templo á los que estaban en él vendiendo, y cura allí cojos y ciegos. Responde á los principes de los sacerdotes y doctores de la ley, que se indignaron de oír las aclamaciones que le daban unos niños. Se seca una higuera, á la cual el Señor echó su maldicion. Los sumos sacerdotes y el senado de Jerusalem le piden cuenta de sus obras, y poder con que las hacia; y el Señor por medio de una parábola les muestra su rebeldía á Dios con color de santidad; y con otra satisfice á su pregunta, dándoles á entender lo que habian de ejecutar con él, y el castigo que sobre ellos vendría.
- CAP. XXII. Propone el Señor á los Judios otra pa-

- rábola. Buscan achaques para calumniarle; y le preguntan sobre el tributo, que se debía pagar al César. Prueba á los Sadduceos con testimonios de la Escritura la resurreccion de los muertos. Por la misma Escritura convence á los Phariseos de la divinidad del Mesias.
- 54 CAP. XXIII. Da el Señor en cara con su hipocresia á los Phariseos y doctores de la ley, haciéndoles gravísimos cargos, y poniéndoles delante su mala conducta, y costumbres corrompidas. Por lo cual les amenaza con eternas penas y miserias, que se extenderian tambien á su ciudad, y á toda su nacion, por haber seguido su ejemplo.
- 82 CAP. XXIV. Anuncia el Señor la ruina del templo. Anuncia á sus discípulos en compendio lo que sucederia en el mundo, durante la promulgacion del Evangelio, hasta el fin del mismo mundo. Avisa lo que deberian hacer los verdaderos fieles, para no ser engañados de los falsos Cristos. Y les encarga, que estén siempre en vela, para que no les coja de sorpresa la segunda venida del Señor.
- 86 CAP. XXV. Confirma el Señor lo que ha propuesto en el capítulo precedente con la parábola de las virgenes locas y prudentes. Propone otra en confirmacion de lo mismo. Describe su venida al juicio, y la separacion que en él se hará de los buenos y de los malos; y últimamente las sentencias y destino, que se darán á unos y á otros.
- 91 CAP. XXVI. Consulta que tuvieron últimamente los Escribas y Phariseos contra el Señor. Defiende á la mujer que le ungió. Judas le vende. Instituye el sacramento de la Eucaristia. Advierte á sus discípulos el escándalo que padecerian, y su poca fe, cuando le viesen preso, arrastrado á los tribunales, etc. Ora en el huerto tres veces al Padre eterno, y exhorta á sus discípulos á que velen, y á que oren. Judas le entrega, y despues de haberle prendido, le conducen á la casa del pontífice Caiphás, en donde es preguntado é injuriado. San Pedro le niega tres veces: llora su pecado.
- 95 CAP. XXVII. Arrepentimiento y desesperacion de Judas. El Señor es presentado á Pilato. El pueblo pide la libertad de Barrabás, y la muerte de Jesucristo. Pilato le condena contra el testimonio de su propia conciencia; y el pueblo toma sobre sí, y sobre toda su posteridad, la culpa de aquella sentencia. Despues de haber sido azotado el Señor, y sentenciado á muerte, le toman los soldados, y le escarnecen en diversas maneras: le crucifican entre dos ladrones, y reparten sus ropas, y aun en la cruz le llenan de oprobios. En su muerte se oscurece el sol, resucitan los muertos, etc. Joseph de Arimathea le baja de la cruz, y le da honrosa sepultura.
- 103 CAP. XXVIII. Resurreccion gloriosa de Jesucristo. Los Angeles le anuncian á las mujeres que venian á visitar el sepulcro. Aparece el Señor á estas, y les manda que den la nueva á los discípulos. Los mismos guardas dan testimonio de la resurreccion del Señor; y los sacerdotes se sobornan para que digan lo contrario. El Señor se muestra á sus discípulos en Galilea, y los envia por todo el mundo á predicar el Evangelio.
- 110

## EVANGELIO DE S. MÁRCOS.

- Advertencia. 113
- CAP. I. Predicacion y bautismo de san Juan: su austeridad de vida. Bautiza á Jesucristo, que es tentado en el desierto. Vocacion de Pedro, de Andrés, y de los hijos del Zebedeo. Predica en las sinagogas de Galilea, y cura diversas enfermedades.
- 115 CAP. II. Sana á un paralítico, y le perdona sus pecados. Comiendo en compañía de muchos publicanos en casa de Levi, á quien habia llamado á su seguimiento, da la razon de ello á causa de las murmuraciones de los Phariseos, de que conversaba con los pecadores, y que no ayunasen sus discípulos; y disculpa á estos de que en el día de sábado cogiesen espigas.
- 119 CAP. III. Habiendo curado Jesus una mano seca, por evitar los malos designios de los Phariseos, se retira: y concurriendo á él de todas partes las turbas, sana sus enfermos. Envía á predicar á los doce que habia escogido, comunicándoles poder sobre las enfermedades y endemoniados. Convence de falsedad á los Escribas que blasfemaban de él, calumniándole de que lanzaba los demonios en virtud de Beelzebub. Dice que es irremisible la blasfemia contra el Espíritu Santo; y quién son su madre y hermanos.
- 122 CAP. IV. Propone la parábola del sembrador, y la explica á sus discípulos. Dice como la luz debe ponerse en el candelero: continúa con la parábola de la semilla echada en la tierra, que crece, durmiendo el que la sembró, y del grano de mostaza: todo lo que interpreta despues á sus discípulos. Durmiendo en la barca le despiertan estos, y serena una tempestad de mar.
- 125 CAP. V. Cura á un endemoniado; y permite que una legion de demonios que habia en él, entrase en unos puercos, los cuales se precipitaron en el mar. Sana á una mujer de un envejecido flujo de sangre. Va á casa de Jairo, y resucita á su hija.
- 128 CAP. VI. Jesucristo obra pocos milagros en su patria, castigando de este modo su incredulidad. Envía sus Apóstoles á predicar. Herodes cree, que Jesucristo es el Bautista, que habia resucitado. Muerte de este santo Precursor. Milagro de los cinco panes y dos peces. Camina el Señor sobre las aguas, y sosiega una tempestad. Sana á muchos enfermos.
- 131 CAP. VII. Los Phariseos calumnian á los discípulos porque comian sin lavarse las manos; y el Señor reprende á los calumniadores, haciéndoles ver, que violaban la ley de Dios por observar sus tradiciones. Declara el Señor, que es lo que hace impuro al hombre. Fe grande de la Sirophenisa, por la cual libra el Señor á su hija del demonio. Cura á un hombre que era mudo y sordo.
- 135 CAP. VIII. Con siete panes, y cuatro peces da de comer á cuatro mil hombres. Encarga á sus discípulos, que se guarden de la doctrina de los Phariseos. Da vista á un ciego. Examina la fe de sus discípulos. Confesion de san Pedro. Les revela su muerte y su resurreccion. Exhorta á su imitacion, á los que quieran seguirle.
- 138 CAP. IX. Transfiguracion del Señor. Cura á un endemoniado mudo. Enseña á sus discípulos quien es verdaderamente el mayor. Les da una instruccion sobre uno que lanzaba al demonio y no seguia á Cristo. Dice que debe cortarse el escándalo, y la causa de él.
- 141 CAP. X. Resuelve el Señor la cuestion del divorcio legal. Recibe á los niños, y los bendice. Dificultad que se halla en los ricos para poderse salvar. El premio que tendrán los que lo dejaron todo por Cristo. Avisa de nuevo á sus discípulos, que debia padecer y resucitar. Reprendiendo á los hijos del Zebedeo, toma ocasion para enseñar á sus discípulos cuales son las primicias á que debian aspirar. Restituye la vista al ciego Bartimeo.
- 145 CAP. XI. Hace el Señor su entrada en Jerusalem. Maldice una higuera; y entrando en el templo, echa fuera de él á los que compraban y vendian. Instruye á sus discípulos sobre la eficacia en la confianza en Dios, y sobre perdonar las injurias recibidas. Confunde á los sacerdotes que le preguntaron con qué autoridad hacia algunas cosas.
- 149 CAP. XII. Parábola de la viña. Tributo que debia pagarse al César. Refuta y convence á los Sadduceos, que negaban la resurreccion de los muertos. De los dos grandes mandamientos. Prueba la divinidad del Mesias. Exhorta á sus discípulos á guardarse de los Escribas, y alaba á una viuda que echó dos pequeñas monedas de cobre en el arca de las ofrendas.
- 152 CAP. XIII. Dice que el templo será destruido: anuncia las guerras y aflicciones que habian de sobrevenir. Previene á sus discípulos contra los falsos Cristos, y falsos profetas. Despues de las señales que se verán en el sol, en la luna y en las estrellas, vendrá el Hijo del hombre en medio de su gloria. Semejanza de esto tomada de la higuera. Encomienda á todos la vigilancia, para que no los coja de sorpresa esta venida.
- 155 CAP. XIV. Los principes de los sacerdotes se juntan en concilio para resolver la muerte de Jesucristo, que celebra su última cena. Judas le vende. Instituye el Señor la Eucaristia. Sale al huerto, en donde ora, y es entregado por Judas. Huyen los discípulos. Es acusado, escarnecido, escupido, y juzgado reo de muerte delante de Caiphás. Pedro le niega tres veces, y llora su pecado.
- 158 CAP. XV. Presentado y acusado Jesucristo delante de Pilato, no responde. Le es preferido Barrabás, y le sentencian á muerte de cruz. Los soldados le escarnecen en diversas maneras, y le conducen á la muerte. Es crucificado entre dos ladrones. Joseph de Arimathea pide su cuerpo, y le da sepultura.
- 163 CAP. XVI. Resurreccion del Señor, que aparece á la Magdalena, y despues á sus discípulos. Los envía á predicar y á bautizar por todo el mundo, anunciando los prodigios que harian aquellos que creyesen en él. Su ascension gloriosa á los cielos.
- 167

## EVANGELIO DE S. LUCAS.

Advertencia.

- CAP. I. Introduccion. San Gabriel revela á Zacharias la concepcion y nacimiento de Juan. Zacharias queda mudo por no haber creído al santo ángel. Este mismo espíritu anuncia á María la encarnacion del Verbo eterno en sus entrañas por virtud del Espíritu Santo. Visita la Virgen á santa Isabel, que profetiza, y da mil alabanzas á María. Entona esta al Señor un cántico de accion de gracias. Nace el Bautista, y cuando es circuncidado, recobra Zacharias el habla, y prorrumpe en otro cántico de accion de gracias. 171
- CAP. II. Con ocasion del edicto de César Augusto, va Joseph con Maria á Bethlehem, en donde da á luz al divino Salvador. Los ángeles anuncian á los pastores su nacimiento, y van á adorarle. Es circuncidado, y se le pone el nombre de Jesus. Maria le presenta en el templo, en donde el viejo Simeón, tomándole en sus manos, le bendice, y profetiza de él; y lo mismo sucede á Ana profetisa. Siendo de edad de doce años, le pierden sus padres, y habiéndole buscado por espacio de tres dias, le hallan por último en el templo disputando con los doctores de la ley. Viene con ellos á Nazareth, y vive en su compañía, obedeciéndoles en todo. 173
- CAP. III. Envía el Señor al Bautista para que predique é instruya á los Hebréos. El Santo Precursor da testimonio de que él no es el Mesías, y declara la excelencia de este, y de su bautismo. Bautiza á Jesucristo, y el Padre, y el Espíritu Santo dan un testimonio muy claro del Hijo. Genealogía de Cristo segun la carne desde Joseph hasta Adam. 180
- CAP. IV. Jesucristo, despues de haber ayunado cuarenta dias, es tentado por el demonio. Comienza á predicar desde Nazareth, lugar de su habitacion; y los de la ciudad en pago de su doctrina le quieren precipitar desde lo alto de un monte. Cura á un endemoniado en la Sinagoga de Capharnaum: despues á la suegra de san Pedro, y á otros muchos enfermos. 186
- CAP. V. Predica al pueblo desde el barco en que estaba Pedro; y mandando á este que echase la red en el mar, sacó una multitud prodigiosa de peces. Sana un leproso, y de la curacion de un paralítico toma ocasion para convencer á los Phariseos, de que tenia potestad de perdonar pecados. Vocacion de Mathéo. Murmuran los Phariseos viéndole conversar con publicanos y pecadores. Les da razon de esto, y tambien les dice, porqué no ayunaban sus discípulos, y porqué ellos no eran admitidos á su Evangelio. 189
- CAP. VI. Defiende á los discípulos que cogian espigas un dia de sábado, y en otro sábado cura á un manco. Eleccion de los doce Apóstoles. Enseña al pueblo las bienaventuranzas, y otros consejos y preceptos evangélicos. De la paja en el ojo del prójimo: y del buen ó mal árbol, que se conoce por los frutos. Que el buen cristiano se deja ver en el tiempo de la tentacion, y tambien el hipócrita. 193

- CAP. VII. Alaba el Señor la fe del Centurion, y cura á su criado. Resucita al hijo de la viuda de Naim. Responde á los discípulos del Bautista, que se los envió para preguntarle si era él el Mesías. Luego que estos partieron, hace un alto elogio de las virtudes del Bautista. Los Judios reprueban el modo de vivir de Cristo y del Bautista: y el Señor los compara á los muchachos. Perdona á una mujer pecadora, y responde á Simon, que murmuraba, proponiéndole una parábola. 200
- CAP. VIII. Parábola del sembrador. Declara, quienes son sus hermanos, y su madre. Sosiega una tempestad en el mar, y reprende la poca fe de sus discípulos. Libra un endemoniado de una legion de demonios. Una mujer que le toca la orla del vestido, queda libre de un flujo de sangre, que padecía: y resucita á la hija del arquisinagogo Jairo. 204
- CAP. IX. Envía el Señor á sus Apóstoles á predicar, y los instruye en las reglas, que debian observar. Habiendo llegado á noticia de Herodes la fama de Jesucristo, desea verlo. Da de comer á cinco mil hombres con cinco panes, y dos peces. Confesion de san Pedro. Anuncia su Pasion. Transfiguracion del Señor. Cura á un joven á ruegos de su padre. Disputa de los discípulos sobre la primacia. Los hijos de Zebedeo quieren, que destruya á los Samaritanos con fuego del cielo, y el Señor los reprende. No recibe á uno, que queria seguirle. Llama á otro, y no le permite, que vaya antes á enterrar á su padre. 208
- CAP. X. Escoge el Señor otros setenta y dos discípulos, y los envía á predicar su venida, dándoles las instrucciones de lo que debian observar en su predicacion. Amenaza á las ciudades obstinadas: en las cuales se habian hecho muchos milagros. Da gracias al Padre, porque esconde y niega su luz á los soberbios, y la comunica á los humildes. Enseña á un doctor de la ley por medio de una parábola, quien es el prójimo. Declara á Martha, que andaba afanada en servirle, que María su hermana habia escogido la mejor parte. 214
- CAP. XI. Enseña á sus discípulos la manera de orar, exhortándolos á la frecuente oracion. Cura á un endemoniado mudo, y rebate las calumnias de los Phariseos. Una mujer bendice al Señor. Propone el ejemplo de Jonás, de la reina del Austro, y de los Niniuitas. Reprende á un Phariseo, que murmuraba porque el Señor comia sin lavarse las manos. Echa en cara á los Escribas, y Phariseos sus hipocresias y crueldades. 218
- CAP. XII. Exhorta el Señor á sus discípulos á guardarse de la hipocresía. Les dice, que es lo que deben temer: y los alienta contra las persecuciones. Condena la avaricia, y la demasiada solicitud de la comida, y del vestido. Los exhorta á estar en continua vela: á ser fieles á su vocacion: y á no engreirse sobre sus compañeros. Reprende á aquellos, que no saben distinguir el tiempo de la gracia. 222

- Parábola de la viña. Le tientan sobre el tributo que debia pagarse á César. Responde á los Sadduceos acerca de la resurreccion. De qué modo dicen que Cristo es hijo de David. Avlsa á sus discípulos, que se guarden de la envidia de los Escribas. 248
- CAP. XXI. La viuda, que ofreció dos pequeñas monedas. Anuncia el Señor la ruina del templo, las guerras, las persecuciones y las aflicciones, que habian de sobrevenir: la desolacion de Jerusalem, y la esclavitud y dispersion de los Judios. De las señales que precederán al Juicio. Amonesta á sus discípulos, que se guarden de la embriaguez, y que dejen los cuidados de esta vida; y les encarga la vigilancia y la oracion. 251
- CAP. XXII. Los principes de los sacerdotes resuelven hacer morir á Jesucristo. Judas le vende. Institucion de la Eucaristía. Disputan los discípulos sobre la primacia. Anuncia á Pedro, que le habia de negar: y á los demás los grandes trabajos y peligros en que se habian de ver. Su oracion y agonía en el huerto. Su prendimiento. Es conducido á la casa del pontífice, en donde Pedro le niega, los ministros le ultrajan, y el pontífice con el concilio le examina. 254
- CAP. XXIII. Acusado delante de Pilato, le remite este á Herodes, que le desprecia, y escarnece. Pilato procura libertarle, pero inútilmente. El pueblo prefiere á Barrabás, que era un homicida y sedicioso: y Pilato, vencido de los clamores é importunidad de los Judios, le condena á muerte, y es conducido al suplicio. Dice á unas mujeres, que le lloraban, que no lo hiciesen por él, sino por las calamidades, que habian de sobrevenir. Es crucificado en medio de dos ladrones, y ruega á su Padre por los mismos, que le crucificaban. Le escarnecen todos, y le dan á beber vinagre. La confesion de uno de los dos ladrones. Muere en la cruz, y toda la naturaleza da testimonio de su divinidad. Lo mismo hace el Centurion: y Joseph de Arimathea le da honrosa sepultura. 260
- CAP. XXIV. Los Angeles hacen saber á las mujeres, que Jesucristo ha resucitado. Dan estas la nueva á los Apóstoles. Pedro corre al sepulcro, y queda admirado de no hallar el cuerpo del Señor. Aparece á los discípulos, que iban á Emmaús; les explica las Escrituras, y le reconocen, cuando parte el pan. Vuelven á avisar á los otros. Aparece á todos juntos, y les comunica la inteligencia de las Escrituras. Les promete el Espíritu Santo, y se sube al cielo. 265
- CAP. XIII. Exhorta al pueblo á penitencia, y á que escarmiente con los castigos, que Dios ejecuta en los pecadores. Sana á una mujer en dia de sábado, y condena la supersticion, que habia acerca de su observancia. Compara el reino de los cielos al grano de mostaza, y á la levadura. De la puerta estrecha, y de como una vez cerrada, muchos llamarán inútilmente. Dice, que Herodes es una raposa, y que Jerusalem será abandonada por su crueldad. 227
- CAP. XIV. Cura á un hidrópico en sábado, haciendo ver, que era lícito hacerlo en este dia. Reprende la ambicion de los Escribas, y exhorta á la modestia, y á la humildad. Parábola de los convidados á la cena, que se excusaron. El que ha de seguir á Cristo, debe renunciarlo todo, tomando su cruz, y negándose á sí mismo. Semelanzas del que ha de fabricar una torre, y de un rey que ha de salir á la guerra. 230
- CAP. XV. Los Escribas, y Phariseos murmuran del Señor, porque recibe á los pecadores. Les responde proponiéndoles tres parábolas, la de la oveja perdida; la de la dracma, que perdió, y halló la mujer; y la del hijo pródigo. 233
- CAP. XVI. El Señor propone la parábola del mayordomo injusto, y exhorta á la limosna. La ley y los profetas duraron hasta el Bautista. No debe repudiarse una mujer para tomar otra. Del rico avariento, y de Lázaro el mendigo. 236
- CAP. XVII. Del escándalo. De la correccion fraternal. De la eficacia de la fe. De la humildad. Sana el Señor á diez leprosos: y solo uno, que era Samaritano, vuelve á darle gracias. De la venida del Señor, que dice cogera á los hombres de sorpresa, como cogió el diluvio al mundo, y como vino á Sodoma su entera ruina y desolacion. 239
- CAP. XVIII. De la perseverancia en la oracion. Parábola del Phariseo, y del publicano. Recibe á los niños, y reprende á los que no querian que se acercasen al Señor. Un rico, á quien Jesucristo manda que lo deje todo para seguirle, se retira lleno de tristeza. Galardon que se dará á los que se lo dejan todo por seguir al Señor: Revela á sus discípulos su muerte y resurreccion; y estando cerca de Jerichó, da vista á un ciego. 242
- CAP. XIX. Conversion de Zacheo. Parábola de las cien minas. Entra en triunfo en Jerusalem: llera sobre esta ciudad, y anuncia su ruina y desolacion. Echa del templo á los que lo profanaban, comprando y vendiendo. 245
- CAP. XX. El Señor no responde á los sacerdotes, que le preguntaron con qué potestad enseñaba.

## EVANGELIO DE S. JUAN.

Advertencia.

- CAP. I. El Verbo es Dios, vida y luz que alumbraba á todo hombre. Por él fueron hechas todas las cosas, y él se hizo hombre. Testimonio que da de él el Bautista, diciendo que no era digno de desatarle la correa de los zapatos, y confesándole por el Cordero, que quita los pecados del mundo. Por este y por otros testimonios, que da el Bautista, vienen á Cristo Andrés, Pedro, Felipe y Nathanaél. 271
- CAP. II. Primer milagro que hizo el Señor, convirtiendo el agua en vino en las bodas de Caná, á las que fué convidado. Pasa á Capharnaum, y de aquí á Jerusalem, donde echó del templo á los que traficaban en él. Le piden los Judios un milagro, y les anuncia el de su resurreccion bajo de una parábola que no entienden. Obra varios milagros por los cuales muchos se convierten. 273
- CAP. III. Instruye el Señor á Nicodemo sobre el misterio de la regeneracion, y sobre su exalta-

- cion, semejante á la que hizo Moysés de la serpiente de bronce. Le dice, que Dios ha enviado á su Hijo para salvar al mundo. Murmuran de Cristo los discípulos de Juan : y este da un nuevo testimonio de él, exhortando á que le reciban, y amenazando con la ira de Dios al que no creyese en él. 281
- CAP. IV. Instruye á una mujer samaritana sobre la adoracion, que se debe dar á Dios en espíritu; y le declara, que él es el Mesías. Dice á sus discípulos, que su comida es hacer la voluntad de su Padre. Del que siega, y del que siembra. Muchos Samaritanos creen en él. Vuelve á Galilea, y sana en Capharnaum á la hija de un señor principal. 285
- CAP. V. Jesucristo en día de sábado cura á un hombre de treinta y ocho años de enfermedad en la Piscina llamada Bethesda. Los Judios le calumnian por esto. El Señor les responde, diciendo: Que todo lo que hace, lo hace juntamente con su Padre: Que da la vida á los muertos: Que ha sido constituido Juez de vivos y muertos: Y que dan testimonio de él Juan, las obras que hace, el Padre, y aun el mismo Moysés. 290
- CAP. VI. Da el Señor de comer á cinco mil hombres con cinco panes y dos peces. Se retira de ellos, porque le quieren hacer rey. Anda sobre la mar, que estaba agitada del viento. Se acerca al barco en que iban sus discípulos: entra en él, y llegan á tierra. Discurre del pan del cielo, y dice de sí mismo que es pan de vida: que su carne es manjar que debe ser comido; y su sangre bebida, que debe beberse. Disgustados algunos discípulos de sus discursos le abandonan. Los Apóstoles no le dejan. 295
- CAP. VII. Va el Señor á Jerusalén, y asiste á la fiesta de los tabernáculos, en donde demuestra la verdad de su doctrina contra los Judios, que injustamente le calumniaban por haber sanado un hombre en día de sábado. Llama á sí á los que tienen sed. El pueblo se divide en diversos sentimientos acerca de su persona. Los sumos sacerdotes le envían á prender; y los ministros que fueron, oyendo su doctrina, vuelven, y le alaban. Nicodemo le defiende en el Synedrío; y es reprendido por ello. 301
- CAP. VIII. Absuelve el Señor á la mujer adúltera, mandándole que no vuelva á pecar. Dice que él es la luz del mundo, y que los Fariseos morirán en su pecado. Declara quienes son sus verdaderos discípulos, y que no son hijos de Dios, ni de Abrahám los que no creen en él, que les dice la verdad. Á uno que le blasfemaba, responde, que no estaba poseído del demonio, y que honraba á su Padre. Dice á los Fariseos, que él era antes que Abrahám fuese hecho. Queriendo apedrear, se sale del templo. 305
- CAP. IX. Da el Señor vista á un ciego de nacimiento. Los Judios pretenden despojarle de la gloria de este milagro. Constancia del ciego en confesar y defender á su bienhechor. Los Judios excomulgan al ciego, y le echan de su Sinagoga. El Señor lo recibe, é instruye: y el ciego le adora. 311
- CAP. X. Propone el Señor á los Judios la parábola del bueno, y del mal pastor. Cristo es la puerta de las ovejas, y el buen pastor; el cual tiene tambien otras ovejas que conducir al

- mismo redil: y deja su vida para volverla á tomar. Los Judios quieren apedrearle, por parecerles que blasfemaba, oyéndole decir que era Hijo de Dios, y una misma cosa con su Padre. Les hace ver, que su proposicion no es una blasfemia. Quieren prenderle. Y Jesus, saliendo de entre sus manos, se retira al desierto. 315
- CAP. XI. Vuelve el Señor á Judéa, y resucita á Lázaro. Muchos por este milagro creen en él: y otros le denuncian á los sacerdotes y Fariseos, que convocando su Synedrío, resuelven hacerle morir. Profetiza Caiphás, que Jesus debia morir, para que se salvase todo el pueblo. Jesus se retira á la ciudad de Ephrem. 318
- CAP. XII. Cena el Señor en casa de Lázaro. Martha le sirve: Maria le unge con un unguento muy precioso: y Judas lo murmura. Entrada gloriosa de Jesucristo en Jerusalén. Desean verle algunos gentiles, y dice, que está ya cercana su glorificacion: mas que el grano de trigo, para que fructifique, ha de morir primero. Voz del Padre, que quiere glorificar su nombre. Da el santo Evangelista razon, porqué muchos no creyeron en el Señor. De la ceguedad de los Judios anunciada por Isaías. En Cristo es honrado, ó despreciado el Padre. 324
- CAP. XIII. Despues de la cena lava el Señor los piés á sus discípulos. Los exhorta con su ejemplo á servirse, y asistirse los unos á los otros. Declara mas en particular á Juan quien era el que le habia de entregar. Se levanta el traidor, y sale para venderle. El Señor les dice que su gloria está cercana, por estarlo tambien su muerte. Se despide de ellos, y les encomienda que se amen unos á otros, dándoles esta por única señal de ser sus discípulos. Predice á Pedro que le negará tres veces. 329
- CAP. XIV. Prosigue el Señor consolando á sus discípulos, y declara que hay muchas moradas en la casa de su Padre. Dice á Thomás, que él es camino, vida, y verdad: y á Phelipe, que el que le ve á él, ve á su Padre: que conseguirán todo lo que pidieren en su nombre: y que les enviará del Padre el Espíritu consolador. Explica quienes sean sus verdaderos discípulos, y cual es la paz, que él les desea, y que el mundo no conoce. Les dice por último, que deben alegrarse de su partida. 332
- CAP. XV. Prosigue el Señor consolando á sus discípulos, y les dice que él es la vid, y su Padre el labrador, y ellos los sarmientos. Les encarga nuevamente que se amen entre sí. Los alienta contra el odio del mundo, y contra las persecuciones: y les declara por último, que los Judios son inexcusables en su pecado. 335
- CAP. XVI. Advierte el Señor á sus discípulos las persecuciones y alicciones que habian de padecer por la confesion de su nombre. Vuélvelos á prometer el Espíritu Santo que les instruirá y fortificará en todas sus tribulaciones. Les explica lo que queria decir: *Dentro de poco, y me veréis, etc.* Los exhorta á que pidan á su Padre en su nombre: y les anuncia que huirán, y le abandonarían. 338
- CAP. XVII. Oracion que hizo Jesucristo á su Padre por la glorificacion de entrambos, por sus discípulos, y por los que habian de creer en él; para que los librase de mal, y todos fuesen una

- cosa; y últimamente para que el mundo conociese, que el Padre le habia enviado. 341
- CAP. XVIII. Prision de Jesucristo. Es conducido á Anás y á Caiphás. Responde al pontífice, y recibe una cruel bofetada. San Pedro le niega tres veces. Es presentado á Pilato, á quien declara que su reino no es de este mundo. Pilato quiere salvar al Señor; mas el pueblo pide con instancia, que suelte á Barrabás, y que haga morir á Jesucristo. 344
- CAP. XIX. Pilato hace azotar á Jesucristo. Los Judios no se contentan con esto. Pilato intimidado por ellos, y dando antes un testimonio de la inocencia del Señor, le condena á muerte. Jesus carga con la cruz, y es crucificado entre dos ladrones. Pilato pone el título sobre la cruz. Los soldados reparten entre sí los vestidos del Señor, y echan suertes sobre su túnica. Jesus desde la cruz, encomienda su Madre á Juan su amado discípulo. Tiene sed el Señor, y le presentan vinagre. Entrega su espíritu. Le abren el costado con una lanza, y sale de él agua y san-
- gre. Embalsaman su cuerpo, y le ponen en el sepulcro. 348
- CAP. XX. Maria Magdalena va la primera al sepulcro, y despues Pedro y Juan. Mientras la Magdalena llora junto al sepulcro, ve dos ángeles: y finalmente reconoce á Jesus, que aparece tambien á sus discípulos, que estaban encerrados, y les muestra la manos y el costado. Thomás se hallaba á la sazón ausente, y no cree lo que le dicen sus companeros: el Señor les aparece otra vez, estando con ellos Thomás, que convencido le confiesa por su Señor y por su Dios. 353
- CAP. XXI. Muéstrase Jesus tercera vez á sus discípulos, estando ellos pescando. Pedro, advertido por Juan, reconoce al Señor, y se echa en la mar para ir á él. Pregunta el Señor tres veces á Pedro si le amaba, y le encarga el cuidado de su Iglesia, anunciándole su muerte y pasión. Pretende Pedro saber curiosamente de la muerte de Juan, y el Señor le responde mortificando su curiosidad. No ha sido escrito todo lo que hizo Jesus. 356

## LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES.

- Advertencia. 359
- CAP. I. Jesucristo confirma á sus Apóstoles la promesa que les tenia hecha de enviarles el Espíritu Santo; y al subir al cielo les dice los ángeles, que vendría del mismo modo que le habian visto subir. Nombre de los Apóstoles. Toma Pedro la palabra, y hace ver la necesidad que habia de substituir uno en lugar del traidor Judas. Oran al Señor, y echando suertes sobre dos, cae esta sobre San Mathias. 361
- CAP. II. Desciende el Espíritu Santo sobre los Apóstoles el día de Pentecostes. Los Judios quedan sorprendidos oyéndolos hablar en todas lenguas. Pedro tomando la palabra, convence á los que creian que estaban fuera de sí citándoles para esto la profecía de Joel. Esta exhortacion de Pedro hace que se conviertan casi tres mil personas. Método de vivir que observaban aquellos primeros fieles. 364
- CAP. III. Pedro y Juan curan á un cojo que lo era de nacimiento, y á quien todos conocian. Pedro viendo el grande espanto que habia producido este milagro, declara que habia sido hecho en virtud de la fe en el nombre de Jesucristo, el cual era el verdadero Mesías prometido en la Ley y en los profetas. Por último los exhorta á hacer penitencia. 369
- CAP. IV. A la predicacion de san Pedro se convierten cinco mil personas. Prenden á los dos Apóstoles, y los examinan con ocasion de la curacion del cojo. Respuesta de Pedro al concilio. Despues de haberlos puesto en libertad, oran y reciben nuevas señales del Espíritu Santo. Se describe la singular caridad, que ejercitaban los Cristianos unos con otros. 371
- CAP. V. Ananias y Saphira su mujer mueren de repente á la voz de san Pedro en castigo de su mentira. Los Apóstoles, y principalmente Pedro hacen muchos prodigios; y echados por esto en la cárcel, los saca de ella un ángel. Los prenden de nuevo, y los quieren matar; mas al fin aplacados sus enemigos por la persuasion de Gamaliel, se contentan con azotarlos, y los ponen en libertad. Los Apóstoles se muestran alegres, por haber merecido padecer alguna cosa por el nombre de Jesus; y vuelven de nuevo á predicarle. 375
- CAP. VI. Eleccion de los siete diáconos con ocasion de aumentarse cada día mas el número de los fieles. Vehemente invectiva de Estéban acompañada de milagros. Se arman contra él muchos Judios; y no pudiendo convencerle, procuran oprimirle por medio de falsos testimonios. 379
- CAP. VII. Estéban responde en el concilio á los Judios: les muestra como sus mayores habian sido siempre rebeldes á Dios: y que al presente lo eran tambien ellos, habiendo hecho morir al Salvador, y perseguido á sus discípulos. Se enfurecen los Judios oyendo este discurso. Estéban ve la gloria de Dios, y es apedreado. Estando para morir, ruega por sus enemigos. 381
- CAP. VIII. Primera persecucion de la Iglesia. Esparcidos los discípulos, comienzan á predicar el Evangelio. Phelipe convierte mucha gente en la Samaria, y bautiza á Simón Mago. Los Apóstoles envían de Jerusalem á Pedro y á Juan, por cuyo ministerio son bautizados los Samaritanos, y reciben el Espíritu Santo. Simón quiere comprar por dinero la gracia de dar el Espíritu Santo, y san Pedro le reprende muy severamente. Phelipe es enviado por un ángel al eunuco, y despues de haberle bautizado, es arrebatado por el Espíritu, que le lleva á Azoto. 38
- CAP. IX. Persiguiendo Saulo á la Iglesia, se le aparece el Señor, y le convierte. Ananias, avisado por el Señor, le bautiza, y le restituye la vista. Comienza á predicar en Damasco que Jesus es el Cristo. Los Judios le buscan para quitarle la vida: y los discípulos le libran de su

- furor, descolgándole por el muro. Va á Jerusalem, y Bernabé le presenta á los Apóstoles, que le envían á Tarso. Pedro sana en Lydda á un paralítico, y en Joppe resucita á Tabitha. 391
- CAP. X. Cornelio el Centurion, avisado por un ángel, envía desde Cesarea á Joppe á llamar á Pedro; el cual entendiendo por medio de una vision la vocacion de los Gentiles al Evangelio, se pone en camino, y viene á buscarle. Son bautizados él y todos los que estaban con él, habiendo recibido el Espiritu Santo á la predicacion de Pedro. 395
- CAP. XI. Vuélvese Pedro á Jerusalem, y cuenta á los hermanos lo acaecido con Cornelio, de que dan gracias al Señor. Los discipulos predicán en Antiochia, adonde es enviado Bernabé, y Pablo. Y por su medio socorren con sus limosnas los hermanos de Antiochia á los de Jerusalem. 399
- CAP. XII. Segunda persecucion de la Iglesia en Jerusalem. Herodes despues de haber hecho morir á Santiago, hizo poner á Pedro en la cárcel; mas Dios le libró milagrosamente por medio de un ángel. Herodes pasó á Cesarea, en donde fué herido de un ángel, y murió comido de gusanos. Bernabé y Saulo volvieron á Antiochia. 401
- CAP. XIII. Bernabé y Saulo son enviados por el Espiritu Santo á predicar á los Gentiles. Convienten en Papho al procónsul Sergio, habiendo Pablo privado de la vista al mago Elymas, que se oponia á su predicacion. En Antiochia de Pisidia predica Pablo en la Sinagoga de los Judios, los cuales mueven al pueblo, y los echan de la ciudad. Pasan á Iconio á predicar á los Gentiles. 404
- CAP. XIV. Se convierten muchos en Iconio con la predicacion de los Apóstoles. Los Judios les mueven nueva persecucion, por lo que pasan á Lystra. Pablo cura aquí á un cojo de nacimiento, y el pueblo quiere ofrecerles sacrificio como á Dios: mas ellos los desengañan, y les dan el conocimiento del verdadero Dios. Por instigacion de los Judios Pablo es apedreado. Pasan á varios lugares para alentar á los discipulos, y crear ministros para la Iglesia; y se vuelven á Antiochia. 409
- CAP. XV. Disension en Antiochia, queriendo los Judios que se circuncidasen los Gentiles. Juntanse los Apóstoles en concilio, y decretan de comun acuerdo, que los Gentiles convertidos no estaban obligados á la ley de Moysés. Lo escriben así á la Iglesia de Antiochia. Se separa Pablo de Bernabé, porque no queria que fuese Marcos con ellos. 411
- CAP. XVI. Pablo toma en Lystra á Timothéo por compañero, y le circuncida por evitar el escándalo de los Judios. El Espiritu Santo les amonesta que no prediquen en Asia y en Bithynia, y que pasen á Macedonia. En Philipos son hospedados por Lydia, que se convierte á la fe. Pablo lanza de una mujer jóven un espiritu pythónico, por lo que él y sus compañeros son azotados, y puestos en la cárcel. Sucede un terremoto en ella, se abren sus puertas, y se caen las prisiones á todos los presos. El carcelero con toda su familia se convierte á la fe. El dia siguiente los magistrados, sabiendo que eran romanos, es ruegan que salgan de la ciudad. 415

- CAP. XVII. Predica Pablo con gran fruto en Thesalónica. Sedicion que movieron contra él los Judios. Le sucede lo mismo en Beréa. Disputa Pablo en Athenas con los Judios, y con los filósofos: y convierte á la fe á Dionisio Areopagita y algunos otros. 419
- CAP. XVIII. San Pablo predica en Corintho, donde se convierten muchos á la fe. El Señor le da á entender en una vision, que permanezca allí, y se estuvo año y medio. Los Judios le acusan al procónsul, el cual no quiere oírlos. Parte á Epheso, donde predica á los Judios: de allí vuelve á Jerusalem, y á Antiochia, de donde sale de nuevo para visitar las Iglesias. Priscila y Aquila instruyen á Apolo, y este convence á los Judios, probándoles por las Escrituras, que Jesus era el Cristo. 423
- CAP. XIX. Pablo vuelve á Epheso, y bautiza allí á algunos que reciben el Espiritu Santo. En su predicacion obra muchos milagros. Temeridad y castigo de algunos Judios exorcistas. Un platero llamado Demetrio alborota al pueblo contra Pablo y sus compañeros; y el modo con que se sosegó. 426
- CAP. XX. Pablo despues de haber recorrido varias ciudades de la Macedonia y de la Grecia, viene á Troade, donde habiendo predicado hasta la media noche, resucitó á un jóven, que por haberse dormido en el sermón, cayó desde lo mas alto de la casa, y murió. En Mileto hace venir á los presbíteros de Epheso, y exhortándolos á que velen en el gobierno de la Iglesia, se despide de ellos, anunciándoles que no le volverian á ver. 430
- CAP. XXI. Parte Pablo de Mileto: visita las Iglesias que halla por el camino, y en Cesarea le anuncia Agabo los trabajos que habia de pasar en Jerusalem. Los hermanos le quieren detener, mas él persiste en su resolucion. Llega á Jerusalem, y los presbíteros le aconsejan, que se santifique con otros cinco hombres, que tenian hecho un voto. Mientras lo hacia, se echan sobre él los Judios: mas el tribuno de los Romanos se lo quita de entre las manos, y lo lleva preso á la fortaleza. Alcanza permiso del tribuno para hablar al pueblo. 433
- CAP. XXII. Da Pablo cuenta al pueblo de su conversion y vocacion: lo que los llena de nuevo furor contra él, y piden su muerte. El tribuno manda que le metan en la fortaleza, y que le azoten y pongan en tormento para saber la causa de aquel alboroto. Pablo se libra de estos afrentosos tratamientos, diciendo que era ciudadano romano. El tribuno le hace quitar las cadenas: y haciendo venir á los principes de los sacerdotes, y á todo su Synedrio, le presenta delante de ellos. 437
- CAP. XXIII. Presentado Pablo al Synedrio, dice, que es Phariseo, y que la causa de su prision era por haber defendido la resurreccion de los muertos. Esto movió una grande contienda entre los Phariseos y Sadduceos que estaban presentes. Los primeros le justificaban, y los otros le pedian para matarle. El tribuno le libró segunda vez de entre sus manos; y para mas seguridad lo envió preso á Cesarea á Félix, gobernador de los Romanos, para que fuese tratada esta causa en su tribunal. 440

- CAP. XXIV. Pablo en acusado por Tértulo delante de Félix. El Apóstol responde negando los delitos de que le calumniaban: y confiesa que es cristiano, y que ha dicho que le querian condenar los Judios á causa de la resurreccion de los muertos que predicaba. Félix dilata el juicio, y manda que guarden á Pablo. Algunos dias despues, juntamente con Drusilla su mujer, que era judia, le oye hablar de la fe en Jesucristo. Mas no habiendo recibido dinero de Pablo, le deja preso, para que sentenciase la causa su sucesor Porcio Festo. 443
- CAP. XXV. Pablo es acusado segunda vez delante del nuevo gobernador. Los Judios maliciosamente piden que sea llevado á Jerusalem para ser allí juzgado. Pablo se defiende legítimamente; protesta su inocencia, y apela al César. El gobernador presenta á Pablo al rey Agripa y á Berenice, y le examina delante de ellos, para enviar al César la relacion de su causa. 445
- CAP. XXVI. Pablo se defiende de las calumnias de los Judios, contando su conversion, y como protegido de Dios habia predicado á los Judios y á los Gentiles. Diciéndole Festo que su mucho saber le hacia delirar, Pablo le respondió, que descaba que él y todos se hiciesen cristianos. El rey Agripa y los demás le declaran inocente. 448
- CAP. XXVII. Pablo navega para Roma, conducido por el Centurion Julio. Sufre una grande tempestad, y conforta á todos los que iban en la nave. Padece naufragio junto á una isla, y se salvan todos por haberle Dios concedido la vida de todos. 450
- CAP. XXVIII. Es recibido Pablo por los isleños de Malta; y siendo allí picado de una vibora no recibe daño alguno, lo que le granjea el respeto de aquella gente. Sana al padre de Publio, que le habia hospedado, y á otros muchos. Llegan finalmente á Roma, donde predica el Evangelio á los Judios. Mas como muchos de ellos lo desechasen, les da en rostro con su incredulidad. Por espacio de dos años predica á todos los que iban á buscarle. 454

## EPÍSTOLAS DEL APÓSTOL S. PABLO.

Advertencia general. 459

### EPÍSTOLA Á LOS ROMANOS.

- Advertencia. 461
- CAP. I. Declara el Apóstol su vocacion, y el deseo que tiene de ver á los Romanos. Demuestra, que habiendo los Gentiles llegado al conocimiento de Dios por las criaturas, desecharon su culto, y se entregaron á la idolatria: por lo que abandonados justamente de Dios, cayeron en horribles maldades. 463
- CAP. II. Reprende á los Judios, porque menospreciaban á los Gentiles. Les hace ver que cometian los mismos delitos que los Gentiles, y que el modo verdadero de poderse gloriar de la ley, y de la circuncision contra el Gentil, era observar la ley, etc. 467
- CAP. III. En qué tienen la preferencia los Judios sobre los Gentiles. Unos y otros están sujetos al yugo del pecado, del cual no puede librarlos la ley, sino la fe en Jesucristo. Por lo cual ninguno debe gloriarse en las obras de la ley. 470
- CAP. IV. La justificacion no viene de las obras de la ley, sino de la fe en Dios. Prueba esto primeramente por el ejemplo de Abraham, y hace ver cual fué su fe: y le pone por ejemplo á todos los que delante de Dios quieren ser justificados. 473
- CAP. V. Efectos de la justificacion por la fe en Jesucristo. Hemos de esperar todos los bienes de la caridad de Dios, que nos ha recibido en gracia por su único Hijo. Estos bienes exceden en mucho á los daños que nos causó el pecado de Adam. 476
- CAP. VI. Por el uso y fin del Bautismo muestra, que la justicia que recibimos en Cristo, es nuestra santidad. Nueva vida, en la cual ha de vivir todo cristiano, obedeciendo á Dios, y conservándose puro en su presencia. 479
- CAP. VII. Como estamos exentos de la ley de Moysés, y á qué fin. Del efecto, virtud, y oficio de la ley. Y quién nos libra de su yugo. 481
- CAP. VIII. De la seguridad de los que son miembros de Cristo, y de los frutos del Espiritu Santo en ellos. De la esperanza. De la paciencia en la cruz. Del amor entre Dios y sus hijos. De su predestinacion. 484
- CAP. IX. Despues de haber el Apóstol testificado su amor á los Israelitas, trata de la vocacion de los Gentiles, y de la reprobacion de los Judios. 489
- CAP. X. Los Judios indiscretos buscan la justicia por las obras de la ley; y desechan la que viene de Dios por la fe en Jesucristo; la cual es anunciada en todo el mundo. Eleccion de los Gentiles, é incredulidad de los Judios. 492
- CAP. XI. Dios preservó á algunos de los Judios para salvarlos por la fe de Jesucristo, dejando á los otros en su voluntaria incredulidad, y substituyendo en su lugar á los gentiles. El Apóstol advierte á estos, que no se vanaglorien sobre los Judios, puesto que aunque abandonados por algun tiempo, se convertirán por último á la fe de Jesucristo. 495
- CAP. XII. Exhorta á los Romanos á que renuncien á la vanidad del siglo, y se consagren á Dios, y á que no se engrían por los dones recibidos; sino que ordenando todas las cosas al bien comun, á semejanza de los miembros del cuerpo, se empleen en hacer bien aun á sus mismos enemigos. 499
- CAP. XIII. Exhorta á todos á la obediencia, que se debe al público magistrado, aun por principios de conciencia. Habla del amor del prójimo, en que se encierra el cumplimiento de la ley; y del